

Los trucos sucios de Rove

Publicado el 14 de agosto de 2007

Por Amy Goodman

La renuncia de Karl Rove como jefe de personal de la Casa Blanca reafirma el futuro político de la debilitada administración Bush. George W. tendrá poco que hacer salvo blandir la pluma con la que ejerce el veto; no necesita la mano firme de Rove para hacer esto, ni su intuición estratégica. Mientras Rove engrosa las filas de los políticos desacreditados que renuncian “para pasar más tiempo con la familia”, puede que sea el momento de hacer un repaso de sus trucos sucios. A Rove, apodado “el Cerebro de Bush” por los periodistas de Texas Wayne Slater y James Moore, se le atribuyen muchas cosas, aunque nadie ha pagado por ellas.

Sin perder de vista que todo el mundo es inocente hasta que se demuestre lo contrario, leamos lo siguiente:

* En 1970, Rove, miembro de los Universitarios Republicanos, robó folios con el membrete oficial de la campaña del demócrata por Illinois Alan Dixon y los usó para invitar a cientos de personas a la inauguración de la sede de campaña de Dixon, prometiendo “cerveza y comida gratis, chicas y diversión a cambio de nada”, lo que sabotó el evento.

* En 1973, Rove se presentó como candidato a la presidencia de los Universitarios Republicanos. Cuando se celebró la convención nacional, puso en cuestión a los delegados del candidato favorito, desbaratando por completo la convención. Luego de eso, tanto él como su oponente, Robert Edgeworth, se proclamaron ganadores. La disputa se resolvió cuando Rove fue elegido por orden directa del presidente del Comité Nacional Republicano, que en aquel momento no era otro que George H. W. Bush.

* En 1986, mientras trabajaba para William Clements, candidato republicano a gobernador de Texas, Rove afirmó que su oficina personal había sido intervenida con micrófonos, muy posiblemente instalados por la campaña del entonces gobernador demócrata Mark White. Nada de esto se pudo probar, pero la prensa negativa, semanas antes de las elecciones, ayudó a que el hombre de Rove obtuviera una ajustada victoria. El agente del FBI Greg Rampton retiró el micrófono, lo que imposibilitó cualquier intento de investigar adecuadamente quién lo había instalado.

* Cuando Rove fue consultor de la campaña de George W. Bush a gobernador de Texas en 1994 contra la gobernadora demócrata Ann Richards, una persistente campaña de rumores en la conservadora Texas oriental sugería erróneamente que Richards era lesbiana. Según el periodista texano Lou Dubose: “Nadie siguió el rastro de este 'asesinato social' hasta Rove. No obstante nadie duda que Rove estaba detrás. Es un proceso del que posee la patente: identifica los puntos fuertes de tu oponente, y atácalos tan incansablemente que acaben convirtiéndose en una desventaja. Richards era admirada porque prometió ‘un gobierno que se pareciera más a la gente del estado’, y lo cumplió. Eso incluyó el nombrar en su staff a personas de color, hispanos, gays y lesbianas. Rove convirtió esa ventaja en una debilidad”.

* Después de que John McCain desbancara a George W. Bush en las primarias del 2000 en New Hampshire, con el 48 por ciento de los votos contra el 30 por ciento de Bush, se lanzó contra McCain una masiva campaña de desprestigio en Carolina del Sur, un campo de batalla clave para las primarias. Aparecieron anuncios de TV realizados por “terceros” y panfletos anónimos que lo atacaban, sugiriendo de diversas formas que su experiencia como prisionero de guerra en Vietnam le había dejado la secuela mental de un temperamento incontrolable, que su esposa Cindy abusaba de las drogas, y que tenía una hija ilegítima afrodescendiente. Los McCain, dicho sea de paso, adoptaron a su hija Bridget en un orfanato de Bangladesh dirigido por la Madre Teresa de Calcuta.

* Según la investigación del fiscal especial Patrick Fitzgerald, Rove desempeñó un papel esencial en la revelación de la identidad de la agente encubierta de la CIA Valerie Plame al columnista Robert Novak y al ex reportero de la revista *Time* Matthew Cooper, en venganza por la acusación del marido de Plame, Joe Wilson, de que la administración Bush mintió al afirmar falsamente que Saddam Hussein había intentado obtener uranio en Nigeria.

* Rove ha ignorado varias citaciones judiciales para testificar ante el Congreso por el escándalo del Departamento de Justicia tras el despido de nueve fiscales de EE.UU. No asistió a una audiencia sobre el uso indebido que hicieron miembros del personal de la Casa Blanca de cuentas de correo electrónico del Comité Nacional Republicano, lo que les permitió eludir la Ley de Registros Presidenciales. Rove alega que cuenta con privilegios ejecutivos y los mantendrá al abandonar la Casa Blanca.

Éstos son solamente algunos de los trucos sucios atribuidos a Karl Rove. Se supone que debemos creer que Rove, nacido el día de Navidad de 1950, se retira para escribir libros. El ex comisionado de agricultura de Texas y apasionado populista Jim Hightower describe la salida de Rove como la de “una rata que abandona el barco que se hunde”.

Pero el archiconocedor de Rove, Wayne Slater, del periódico *The Dallas Morning News* lo conoce mejor. Slater nos recuerda que Rove y su esposa han construido una casa en la franja noroeste de Florida, conocida como la “Riviera Republicana”, y que el ex gobernador de Florida Jeb Bush tendrá 59 años en 2012, una edad perfecta para aspirar a la Casa Blanca.

Sea como sea, el arte y la ciencia de los trucos sucios políticos que Rove aprendió en los años de Nixon y perfeccionó en la Casa Blanca de George W. Bush, nos acompañarán durante los próximos años.

* Se le agradece a Denis Moynihan por su ayuda en la investigación realizada para esta columna.

Amy Goodman es la presentadora de Democracy Now! (www.democracynow.org), noticiero internacional diario emitido por más de 500 estaciones de radio y televisión en Estados Unidos y el mundo. © 2007 Amy Goodman.

Versión en inglés:

http://www.truthdig.com/report/item/20070814_roves_science_of_dirty_tricks/
traducido por: Ángel Domínguez y Democracy Now! en español, spanish@democracynow.org